

La élite del camino:

una aproximación cartográfica para analizar las historias de vida de estudiantes mexicanos de posgrado

José Alavez¹

Resumen: El siguiente artículo propone el uso de la Cartografía y el Arte en el estudio y representación de las historias de vida. A pesar de que las historias de vida, como metodología, se caracterizan por proporcionar un acercamiento a la subjetividad y punto de vista de los informantes, éstas no se han consolidado dentro de la Geografía. Algunos autores mencionan que la concepción del espacio y el territorio como elementos objetivos, materiales y medibles han hecho difícil su implementación dentro de los estudios espaciales. En ese sentido, este trabajo sugiere que el nexo entre Arte, Cartografía y las historias de vida puede ayudar a la representación de la subjetividad y experiencias de distintos informantes y grupos sociales. Para ilustrar esta propuesta metodológica, primero se discute el uso de las historias de vida dentro de las Ciencias Sociales y la Geografía; después, se revisa los distintos vínculos del Arte y la Cartografía; por último, se analizan las historias de vida de seis estudiantes mexicanos de postgrado para poder representar de manera cartográfica y artística los resultados encontrados.

Palabras clave: Historias de vida. Cartografía. Arte. Estudiantes de posgrado.

A elite do caminho: uma aproximação cartográfica para analisar as histórias de vida de estudantes mexicanos de pós-graduação

Resumo: O seguinte artigo propõe o uso da Cartografia e da Arte no estudo e na representação de histórias de vida. Apesar de as histórias de vida, como metodologia, caracterizarem-se por proporcionar uma aproximação da subjetividade e do ponto de vista dos informantes, elas ainda não se consolidaram dentro da Geografia. Alguns autores mencionam que a concepção de espaço e de território como elementos objetivos, materiais e mensuráveis dificultou sua implementação dentro dos estudos espaciais. Nesse sentido, este trabalho sugere que o nexo entre Arte, Cartografia e as histórias de vida pode ajudar na representação da subjetividade e das experiências de distintos informantes e

¹ Candidato a Doctor en Filosofía por la Universidad de Concordia en Montreal, Canadá.
Correo electrónico: jjalavez@gmail.com.

grupos sociais. Para ilustrar essa proposta metodológica, primeiro é discutido o uso das histórias de vida dentro das Ciências Sociais e da Geografia; em seguida, são revisados os distintos vínculos entre Arte e Cartografia; por último, são analisadas as histórias de vida de seis estudantes mexicanos de pós-graduação, para poder representar de maneira cartográfica e artística os resultados encontrados.

Palavras-chave: Histórias de vida. Cartografia. Arte. Estudantes de pós-graduação.

The elite of the road: a cartographical approach to analyze the life stories of Mexican graduate students

Abstract: The following paper proposes the use of Cartography and Art in the study and representation of life stories. Although life stories, as methodology, have been characterized as an approach to the subjectivity and viewpoints of informants, the method has not been consolidated within Geography yet. Some authors have mentioned that the conception of space and territory as something objective, material, and measurable has made the implementation of life stories in Geography more difficult. Hence, this paper suggests that the link between Art, Cartography, and life stories can shed light on the representation of the subjectivity and experiences of different subjects and social groups. To illustrate this methodological proposal, the paper first discusses the use of life stories in the Social Sciences and in Geography. Second, it reviews different connections between Art and Cartography. Third, it analyzes the life stories of six Mexican graduate students in order to represent the findings cartographically and artistically.

Keywords: Life Stories. Cartography. Art. Graduate students.

Introducción

Hay ocasiones en que las palabras no son suficientes para retratar la complejidad de los lugares emotivos, vividos o críticos de un relato. Hay momentos en las narrativas donde las actividades, historias y temporalidades colisionan en un territorio y el lenguaje no es capaz de abstraer tal complejidad. El historiador estadounidense David Bodenhamer mencionó que ese “problema viene cuando queremos usar una forma lineal, la narrativa escrita, para capturar la complejidad de la realidad. No simplemente podemos reproducir el caos y simultaneidad de la existencia vivida” (2015, p. 17). En la literatura, el escritor argentino Jorge Luis Borges retrató estos problemas cuando intentó describir el espacio mítico conocido como *El Aleph* dentro de su cuento del mismo nombre.

En ese instante gigantesco, he visto millones de actos delectables o atroces; ninguno me asombró como el hecho de que todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia. Lo que vieron mis ojos fue simultáneo: lo que transcribiré, sucesivo, porque el lenguaje lo es. (BORGES, 2002, p. 8)

Este artículo presenta una propuesta para complementar el análisis espacial de historias de vida, “una técnica de investigación cualitativa que consiste en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida” (MARTÍN GARCÍA, 1995, p. 42). Concretamente se propone asociar la implementación de las historias de vida en Geografía con el uso de recursos artísticos en Cartografía. La idea detrás de unir estas dos aproximaciones es, por un lado, hacer visibles rasgos inmateriales y significativos que aparecen dentro del relato de vida, los cuales son parte fundamental del sentido del lugar e identidad de los individuos (RYDEN, 1993); por el otro lado, recrear la simultaneidad y complejidad temporal de los diversos hechos espaciales en el relato de vida a través de la Cartografía. Para ejemplificar el uso de esta propuesta, se presenta un estudio de caso donde se analizan las historias de vida de estudiantes de posgrado mexicanos. Dichos relatos retratan las experiencias que los informantes tuvieron al momento de tomar decisiones que afectaron su presente y su futuro. *¿Cuándo tendré la oportunidad de formar*

un hogar? ¿Debo estar disponible cuando la ocasión de tener un trabajo llame a mi puerta? ¿Algún día lograré estabilidad en mi vida?, son algunas de las preguntas que los participantes se plantearon a lo largo de su vida y fueron abordadas durante el proceso de entrevista. En esa misma línea, se hacen explícitas las dificultades que este grupo de personas tuvieron o tienen para desarrollarse en los ámbitos personales y laborales.

En este trabajo, primero se hace una reflexión de la contribución de las historias de vida dentro de las Ciencias Sociales y la Geografía. Posteriormente, se discute la naturaleza del vínculo entre el Arte y la Cartografía. Finalmente, se ilustra la propuesta metodológica de este artículo con las historias de vida de los estudiantes mexicanos de posgrado.

Las narrativas de vida

Una de las metodologías más importantes dentro de las Ciencias Sociales y las Humanidades son las historias de vida, las cuales tienen como uno de sus principales objetivos entender los fenómenos sociales, culturales y espaciales desde la perspectiva del actor. Como señala Jamil Zainaldin, “todos tenemos una historia y juntas son la esencia de las comunidades en la que vivimos” (HUMANITIES COUNCIL OF WASHINGTON, D.C., 2009, p. 5). El profesor en literatura y evolución Jonathan Gottschall menciona que para entender al ser humano es necesario identificarlo como el *animal que cuenta historias*. Para Gottschall, las historias que nos contamos unos a otros son la clave fundamental para comprender a la sociedad actual, entender su pasado y predecir futuros distantes (GOTTSCHALL, 2012). En ese sentido, las historias de vida dentro de las Humanidades son relevantes para descodificar los significados de la experiencia, la cultura y la intersubjetividad. “Toda vida es un conjunto de circunstancias particulares en las que lo social se presenta para configurarla, al tiempo que lo social es reconfigurado por cada biografía” (LINDÓN, 2011, p. 20).

Las ventajas que poseen las historias de vida son diversas, siendo tal vez la principal el hecho de que el investigador puede (re)construir el relato junto a sus informantes, quienes son testigos y actores en el relato. La construcción de las historias de vida es interactiva y el actor no queda fuera del proceso, como pasa con la evidencia documentada (YOW, 2014). La fuente puede reflexionar sobre el contenido y aportar tanto hechos como interpretaciones. Al mismo tiempo, el entrevistador busca el mundo subjetivo del entrevistado desde un punto de vista científico y con ello poder acceder a su riqueza significativa (FERRANDIZ, 2011). Es esta idea

lo que hace que el relato de vida sea una herramienta importante en la metodología cualitativa en Ciencias Sociales; permite una cooperación y una conexión entre el investigador y el sujeto al momento de producir información.

Sin embargo, la falta de implementación de los relatos de vida dentro de la Geografía es notable, “es un camino muy poco o nada transitado por la geografía tradicional” (LINDÓN, 2008, p. 16). La influencia de la nueva geografía cultural, a finales del siglo XX y principios del XXI, mucho más relacionada con la experiencia humana, fue punto de ignición para las metodologías cualitativas en la geografía. El objetivo de la nueva geografía cultural es el estudio de la identidad cultural y simbólica de los paisajes y los lugares, y de su rol en los espacios sociales (BAYLINA, 1997). No obstante, Alicia Lindón (2007) advierte que

si bien en las ciencias sociales, como pueden ser la sociología o la psicología social, el tema del sujeto y su punto de vista ya cuenta con tradiciones consolidadas, en el estudio de la espacialidad y del territorio la situación es diferente: existen antecedentes relevantes (voces pioneras) pero distan de ser enfoques instituidos y retomados en las comunidades académicas. (LINDÓN, 2007, p. 36)

De esta manera, a pesar de que las historias de vida empiezan a cobrar relevancia dentro de la geografía, el problema deriva en un pasado poco desarrollado en comparación de otras Ciencias Sociales.

Posiblemente, una de las circunstancias que ayude a comprender estos rezagos y resistencias sea el peso que han tenido las ideas del espacio y el territorio como realidades materiales y objetivas. Aunque los aportes de muchos autores han mostrado que el espacio y el territorio también son objeto de elaboración subjetiva, las resistencias a su inclusión – más aun de manera central – son considerables. (LINDÓN, 2007, p. 36)

Es por ello, que en este artículo se propone usar a las historias de vida dentro de la Geografía, las cuales permiten acceder a los lugares simbólicos de los informantes, para después dar paso a su representación con Arte y Cartografía, siendo esta fusión una manera de abordar la intersubjetividad espacial y desafiar las concepciones del espacio y territorio como medibles, homogéneos y contenedores de las actividades humanas.

Cartografía, Arte, Ciencias Sociales y Humanidades

Catherine D’Ignazio (2009) y Sebastián Caquard et al. (2019) explicaron cómo tanto artistas como cartógrafos han utilizado mapas para hacer una referencia a lugares personales, ficticios y metafóricos, donde

el arte ha sido fundamental para representar especialidades significativas. En este trabajo se propone que el uso del Arte y la Cartografía representa una salida para crear una abstracción de los significados ocultos dentro de las historias de vida, al representar la complejidad de la narrativa y experiencia.

El mapa para los artistas, en especial en los principios del siglo XX, tiene un significado que va más allá de asegurar lo que es objetivo y correcto. Son parte, en muchas ocasiones, de un discurso subversivo que se opone a las construcciones espaciales institucionalizadas (D'IGNAZIO, 2009). Existen múltiples ejemplos de cómo los artistas a través del tiempo usaron a la Cartografía de forma discursiva, como parte de un mensaje que tiene que ver con las emociones que los seres humanos pueden llegar a experimentar y expresar de forma espacial. A principios del siglo XX un grupo de artistas influenciados por el dadaísmo, surrealismo y expresionismo, usaron mapas como una forma de representar territorios emocionales, imaginarios e interpersonales (RIBEIRO; CAQUARD, 2018). Actualmente, el acercamiento de los artistas a la Cartografía ha continuado. En los últimos treinta años, los artistas han creado "itinerarios performativos, imaginado territorios, desafiado fronteras y *hackeado* espacios, físicos, virtuales e híbridos en nombre de la cartografía" (D'IGNAZIO, 2009, p. 190). Ellos presentan una mirada de cómo la Cartografía asociada al Arte puede representar una herramienta importante para (re)concebir y desafiar las construcciones políticas, sociales y culturales del espacio.

El Arte y la Cartografía también se encuentran presentes dentro de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Ya que estas últimas están en constante búsqueda de nuevas formas y técnicas para comunicar los diversos significados culturales, históricos y espaciales dentro de sus análisis empíricos (SHELLER, 2015). Es dentro de este contexto que nuevas aproximaciones a la Cartografía como el *mapeo profundo* se produjeron. En ese sentido Suzanne Maher (2014), basándose en los trabajos de William Least Heat-Moon (1991) y Rick Van Noy (2003), señaló que de forma conceptual el mapeo profundo se caracteriza por cartografiar diversas historias de un lugar para encontrar su sentido y significados. De manera práctica, David Bodenhamer imaginó al mapeo profundo como una combinación de capas de datos geoespaciales, realidad virtual, palabra hablada y texto (BODENHAMER, 2015). No obstante, diversos académicos han tomado una posición crítica hacia esta práctica exploratoria. El geógrafo Dennis Wood mencionó que el mapeo profundo es "una práctica que en muchas ocasiones entrega mucho menos de lo que promete. Especialmente mapas" (WOOD, 2015, p. 10). En el mismo sentido crítico,

la historiadora Anne Knowles y sus colaboradores (2015) argumentaron que estos tipos de ejercicios usualmente están basados en los sistemas de información geográfica (SIGs). Estos investigadores señalan que para los cartógrafos profesionales y los usuarios avanzados de los SIGs ha sido difícil dejar atrás los modos convencionales de representación y del mismo modo el uso exclusivo del plano cartesiano y matemático en los que se basan los SIGs no es totalmente fiel a la forma en que los humanos experimentan y sienten los lugares (KNOWLES; WESTERVELD; STROM, 2015). El mapeo profundo, como concepto, esboza un acercamiento entre las historias y la Cartografía, sin embargo, la forma de instrumentarlo de manera práctica se encuentra todavía en desarrollo.

Aunque el uso de la Cartografía en historias no-ficticias dentro de las Ciencias Sociales y las Humanidades es todavía un camino en exploración; en el presente siglo es posible encontrar proyectos que vinculan el Arte, la Cartografía, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Ejemplos de ello es el atlas *Everything sings*, del geógrafo Dennis Wood y sus estudiantes (WOOD, 2011). Su publicación se basa en el trabajo de campo y observaciones de la vida cotidiana dentro de un vecindario en Carolina del Norte. En ella se retratan las diferentes percepciones espaciales que este lugar ofrece. Otro proyecto relevante es la *visualización inductiva* desarrollada por la misma Anne Knowles y sus colegas en la Universidad de Maine (KNOWLES et al., 2015). La visualización inductiva es una metodología creativa que busca “la exploración de la estructura, contenido y significado del material de una fuente” (KNOWLES et al., 2015, p. 244). Este grupo de científicos sociales usa esta metodología para mapear los testimonios de sobrevivientes del holocausto, dándole énfasis al significado y contenido de cada historia. Cabe también destacar a Amalia Campos-Delgado (2018) y su aproximación a los mapas mentales de migrantes centroamericanos como una forma de desafiar la invisibilidad de sus historias y las concepciones hegemónicas de las fronteras vistas como líneas fijas en el territorio. Por último, es necesario señalar el trabajo de Sebastián Caquard y sus colaboradores (2019), quienes, a través de un ejercicio cartográfico, mapearon los significados espaciales de las historias de un grupo de exilados en Montreal, Quebec, con la colaboración de artistas y los mismos informantes. Este grupo enfatizó la importancia de la colaboración como forma de encontrar nuevas metodologías y aproximaciones cartográficas. Es de este modo que el presente artículo pretende seguir con el acercamiento de las Artes, las Humanidades, las Ciencias Sociales y la Cartografía como una forma de representar, analizar y encontrar nuevos

significados en las historias de vida. Esta aproximación será ejemplificada en la siguiente sección donde se presenta el uso de esta propuesta en las historias de vida de estudiantes de posgrado mexicanos.

¿Los nuevos hobos? – Los estudiantes de posgrado en México

En este ejercicio se observan las dificultades que los estudiantes de posgrado tienen para encontrar un lugar en el cual sus estudios puedan ser aprovechados de manera óptima en México. Dichas dificultades son paradójicas, ya que en muchos de estos casos su educación es parte fundamental dentro de las políticas de capital humano del gobierno mexicano, el cual invirtió una fuerte cantidad de dinero en su educación². Es por ello, que, dentro del siguiente ejercicio, se plantea, en primera instancia, el análisis de las historias de vida de seis estudiantes de posgrado mexicanos. Posteriormente, se realizó la representación cartográfica del análisis de las historias de vida con la ayuda de la artista Jailí Nochlin. Dicha representación, como se observará más adelante, ilustra un dialogo metafórico entre la historia autobiográfica de un hobo estadounidense de mediados del siglo XX con las experiencias de los estudiantes de posgrado actuales.

Los informantes

En este trabajo, se realizaron un total de seis entrevistas a estudiantes mexicanos que tuvieran algún tipo de posgrado académico. Se buscaron pasajes dentro de las historias de vida que permitieran crear una narrativa argumentativa para develar aproximaciones socioespaciales ocultas dentro de las experiencias de los individuos y con ello poder confrontar axiomas o postulados dentro de constructos teóricos previos. Con cada informante, se realizó una entrevista en una sola sesión, todas ellas con una duración de aproximadamente dos horas, algunas de las sesiones tuvieron que hacerse mediante aplicaciones de comunicación a distancia debido a que al momento de éstas³ algunos sujetos no residían en México. La metodología para cada una de ellas fue el uso de entrevistas abiertas basada en el currículum académico de cada uno de los participantes. En ese sentido, se intentó comprender sus distintas decisiones tanto personales como laborales.

² El gobierno mexicano invirtió en becas de posgrado la cantidad de 9 mil 500 millones de pesos en 2017 (OLIVARES, 2017).

³ Las entrevistas fueron realizadas entre los años 2015 y 2016.

Los estudiantes mexicanos de posgrado y la falta de un hogar

Una de las características significativas de la sociedad contemporánea y del capitalismo moderno es la diferenciación espacial del hogar y del lugar de trabajo (GIDDENS, 2006). Por un lado, existe el hogar como el centro de la vida de los sujetos (LEY CERVANTES, 2014), un lugar íntimo donde los individuos pueden alejarse de la continua lucha existente en el mundo exterior y tener cierto control de lo que pasa en un espacio limitado (SEAMON, 1980), el lugar donde los seres humanos encuentran el ideal de su auténtica existencia (HEIDEGGER, 1971). En la otra esquina se encuentra la sede del *hombre económico*, en la cual el comportamiento de los mercados aparece como la condensación y la sublimación de las conductas humanas, donde ser *racional* concuerda con el interés económico individual y se remplazan los vínculos afectivos por los más impersonales, pero no menos forzosos vínculos del dinero (GILLY, 2006). El espacio se vuelve un soporte de las actividades económicas, donde estar en el momento y lugar adecuado cobra relevancia. Esto último torna a los sujetos en buscadores de oportunidades, y en este escenario la opción de poder *echar raíces* en un lugar es una posibilidad que puede jugar en su contra ya que no se tendrá la libertad ideal de movimiento para aprovechar el momento.

Los seres humanos culturalmente ven al hogar como espacio doméstico, la morada. El lugar donde se acude cuando se está cansado, enfermo o cuando ya no se puede hacer frente al mundo (TUAN, 1979). Sin embargo, la concepción de hogar también puede ser vista de manera multiescalar. De esta forma, el hogar es una manifestación pública de la identidad de los sujetos a través de las conexiones que se tienen con los demás, puede ser definido como un lugar público donde las personas colectivamente pueden existir, expresarse y realizarse; donde pueden ser libres e independientes (LEY CERVANTES, 2014). De esta manera el hogar se conecta a una escala más amplia y se puede concebir en diferentes espacios, no sólo el doméstico. El hogar, como lugar significativo, también puede ser un barrio, una universidad, una ciudad o una nación (TUAN, 1979).

Al hablar con los informantes de este trabajo se encontró una primera intención, un imaginario donde tuvieran esa clase de hogar, en el cual existiría la posibilidad de labrar una identidad propia y pública, siguiendo un camino que daría frutos paulatinamente. Este imaginario se pudo empezar a forjar en distintos momentos: puede ser en la infancia, la adolescencia o un poco más tarde en sus vidas.

Desde pequeña me gustaban los bichos y desde pequeña tenía muy claro que quería ser zoóloga... para mí nunca hubo un second guess yo siempre dije que iba estudiar biología... a los 18 años para mí era bien claro que iba a hacer un doctorado y que a los 25 ya iba a trabajar en un laboratorio y estudiar animalitos. (Esther)

La gran influencia para que yo estudiara biología fue mi padre, que estudió biología también... era poder trabajar con animales y estar en contacto con la naturaleza... desde pequeña yo en lugar de decir "voy a jugar al jardín" decía "voy a salir a coleccionar" y regresaba con cochinillas, caracoles y todo lo que te imagines. (Mariel)

En estos momentos de las entrevistas se reconocen las primeras intenciones de los sujetos en su formación académica. Se observan los motivos por los que escogieron sus áreas de estudio y que en todos ellos existía una vocación que los orillaba a internarse dentro de sus disciplinas más allá de una noción de remuneración económica. La elección de una carrera académica representa un contexto donde los sujetos empiezan a interactuar simbólicamente y con ello crear un sentido de lugar en su cotidianidad, "la preservación o construcción de un sentido de lugar que es un momento activo en el pasaje de la memoria a la esperanza, del pasado al futuro" (HARVEY, 1996, p. 306). Al escoger una carrera también escogen una ruta, que, aunque puede ser cambiada, tiene como finalidad la estabilidad y autonomía, cuestiones fundamentales para formar y sentirse dentro del hogar. La ruta que eligen los estudiantes de posgrado de este trabajo se puede sintetizar en la siguiente afirmación de Carlos:

Siento que puedo seguir el camino del posgrado y de las becas porque hay cierta oportunidad de supervivencia y existe un carril ya definido por el CONACYT⁴.

Carlos define de manera significativa la elección de continuar en un posgrado. Es una oportunidad de seguir con sus estudios y especializarse en sus respectivas disciplinas. Para los informantes de este trabajo, como se verá más adelante, las becas fueron una forma de seguir creciendo académicamente, teniendo una remuneración económica.

Desde que estuve por primera vez en Nueva York quise vivir ahí... Gané una beca Fulbright de la O.E.A., dan una solamente por país... Me daban dinero para la mudanza, una computadora, libros... inclusive ellos se encargaron de hacerme los trámites para la universidad. (Esther)

4 Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Yo tenía una inquietud de cómo se hacían las cosas afuera, me convenía conocer otras visiones, por eso apliqué para una beca Erasmus para estudiar en Europa. (Citlalli)

De toda la vida me gustó Australia, y mis proyectos de licenciatura y maestría me llevaron a estudiar mi doctorado ahí. (Mariel)

Las ventajas de tener una beca en este momento de sus vidas pueden parecer muchas, siendo tal vez las más importantes el apoyo económico para estudiar. No obstante, ese no es el propósito principal que tiene la lógica detrás de la formación de capital humano. La base de esta política es que los individuos acumulen conocimiento para posteriormente aprovecharlo dentro del país o concretamente en ciertas regiones. Esta inversión del Estado debería ser posteriormente remunerada con trabajo para sus becarios. Sin embargo, es aquí cuando se encuentra una primera dificultad para las personas que están inmersas en la formación de capital humano: El capital tiene una naturaleza móvil, siempre se encuentra en movimiento, mientras que el lugar por el contrario se encuentra fijo; esto crea tensión entre los conceptos y la forma de experimentarlos (HARVEY, 1996).

Si decides hacer un doctorado estás dejando en stand by tu vida y yo decidí por un futuro académico. (Mariel)

La experiencia de vivir siete años en Nueva York no la hubiera cambiado por nada del mundo, pero por otro lado suspendes tu vida... todos mis amigos en México ya tenían casa, ya tenían hijos y trabajo. Yo seguía siendo estudiante. (Esther)

Mi plan era hacer dos años de maestría y prepararme para irme al extranjero... conocí una chava y decidí quedarme en México a hacer el doctorado porque mi plan original no era compatible con estar con esa mujer. (Manuel)

Los informantes también hablan de ciertos sacrificios dentro de su vida personal. Deben tomar una decisión entre seguir formándose o empezar a establecerse. Se observa que tanto Esther como Mariel hablan de dejar la vida personal en pausa por algunos años, un sacrificio que debería traer recompensas en el futuro. Por otro lado, el pasaje de Manuel es revelador en el sentido de dejar su idea de hacer el doctorado fuera de México por la oportunidad de establecerse. Esta dicotomía podría dar una pista hacia las interrogantes y necesidades de muchos estudiantes de posgrado.

Los informantes también hablan de las dificultades que una persona puede encontrarse al hacer un posgrado. Es importante señalar el énfasis que algunos de ellos hicieron al respecto durante las entrevistas, dejando asentado el hecho de que no es fácil encontrarse en ese nivel de exigencia, el cual viene con sacrificios en ámbitos que en un principio no tienen nada que ver con el laboral o el académico.

Estás completamente solo (en el doctorado) es muy competitivo... había semanas enteras que no cruzaba palabra con nadie, al final sabes que es tu éxito o tu fracaso. Incluso he tenido amigas que han acabado en terapia. (Esther)

Al hacer un doctorado afuera te enfrentas a una cultura nueva, un idioma nuevo y una forma de tratar a la gente diferente... en lo personal creces porque no te queda de otra. Estás solo. (Betsabé)

Yo te garantizo que cualquier persona que éste haciendo un doctorado al tercer año está angustiada y desorientada; no tiene nada... el doctorado te aísla. (Manuel)

La importancia de la soledad y la duración de ésta es un punto que los sujetos de estudio recalcaron con gran importancia. En términos espaciales es un aspecto que torna compleja la experiencia humana; un aspecto social, que representa el componente más reconocible de sentirse en casa, ya que valida al individuo como parte de un grupo y le proporciona un sentido de pertenencia (LEY CERVANTES, 2014). Estos pasajes revelan cómo la vida académica consume a los individuos y define su cotidianidad dentro de una rutina unidimensional ligada a la universidad. Es dentro de este contexto, que se puede entender que *sentirse en casa* es algo más que la interacción física dentro de un edificio ya sea el lugar de residencia o el de trabajo, tiene que ver también con las relaciones que se engendran dentro de los lugares y las rutinas que se crean. Los individuos al relacionarse y crear vínculos con otras personas comienzan a tener un sentido de lugar y de pertenencia. Es a través de la experiencia cuando se puede adquirir el sentido de hogar (TUAN, 1974).

Como se señaló con anterioridad, los informantes de este estudio fueron poseedores de una beca del gobierno o de alguna institución para poder obtener conocimiento, el cual debería poder ser aplicado. De la misma manera se mencionó el sacrificio de aquellas personas que se aventuran a realizar un posgrado, no sólo en términos económicos sino en cuestiones personales que afectan de gran manera su vida. Al finalizar su posgrado, los sujetos de estudio obtuvieron el conocimiento necesario

para poder ayudar a su país desde sus distintas áreas y devolver la inversión que hizo el estado en ellos. De la misma manera, se podría suponer que una vez que se acaba con el posgrado, los sujetos podrían empezar a pensar en asentarse y obtener un sentido de lugar, pertenencia y hogar. Adicionalmente, se podría pensar que el conocimiento adquirido en instituciones de prestigio nacionales y del extranjero les debería traer ventajas competitivas frente a otras personas. Sin embargo, el fin de la vida académica es tal vez el mayor obstáculo que los informantes enfrentaron.

Al acabar mi doctorado busco opciones para hacer un postdoctorado y encuentro poco interés, obtuve después una plaza temporal de medio tiempo... me mantengo ocho meses desempleado y no fueron más gracias a una clase con la que gano dos mil pesos mensuales... Tengo que gastar mis ahorros y pedir dinero. (Carlos)

Regresar a México después de tres años ha sido difícil por el contexto y porque pierdes todos tus contactos... yo amo lo que hago, no busco hacerme rica, pero sí aspiro a solventar económicamente mis necesidades. A lo mejor puedo lograrlo poniendo un pequeño negocio o tal vez mi granja... creo que puedo vivir mejor como instructora de yoga que de mis maestrías. (Citlalli)

En este momento creo que es imposible para mí conseguir una plaza de investigador porque te piden que tengas: doctorado, experiencia laboral, menos de treinta años y publicaciones. El sistema no te da para esas cosas, no hay plazas y las que existen son muy competidas. (Betsabé)

Me he dado cuenta de que no podré seguir mi sueño de vida que era salir a viajar a través de mi trabajo... tengo 34 años lo cual me deja después del postdoctorado con un año para buscar una plaza... Te conviertes en un investigador-trabajador vas a un lugar, haces un trabajo, sacas dos o tres papers y luego vas a otro lugar y así te la llevas. En este momento estoy en desventaja por mi maestría que me tomó 2 años y el doctorado 6 años. (Manuel)

Tengo una amiga en CONABIO⁵ que me dijo que se iba abrir una posición... cuando me entrevisté (la directora) me dijo que no podía creer que alguien con mi currículum quisiera esa plaza y me sugirió hacer un postdoctorado que me pagara mejor. Le conteste: Mira, yo ya estoy harta de acabar la maestría y pensar "a ver qué hago después" y lo mismo con el doctorado y el postdoctorado... Yo ya estaba harta de tener la edad que tengo y no tener una certidumbre, es desesperante que a mucha gente le paguen más que a ti y sin la mitad de lo que tú tienes (académicamente). (Esther)

5 Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

En este trabajo los informantes, literalmente, regresan de otros países a su lugar de origen y otros, aunque estudiaron la mayoría de sus posgrados en México se encuentran al final de un viaje simbólico que puede suponer la maestría o el doctorado.

Amo mi profesión por completo, pero hubo momentos en pensé “no debí estudiar esto” lo que es la máxima crisis... Se empezó a gestar en mí una especie de crisis de identidad profesional: parece que estudié 15 años y no sirvieron para nada. (Carlos)

Un amigo me preguntaba: “¿Después de esto lo volverías a hacer?”, le dije: “creo que no”. Yo viviría en Nueva York como ilegal o haciendo cualquier otra cosa... Llega un momento en que dices: “tengo 36 años y no tengo nada”, podría haber estudiado cualquier otra cosa... Si alguien me pregunta acerca de un doctorado le diría que no lo hiciera. (Esther)

Al principio mi idea era regresar a México y conseguir un trabajo como investigadora, ahora lo veo muy complicado. No me gustaría regresar y trabajar en una consultoría ambiental donde mi doctorado no sirva para nada... Puedo regresar a ser la “experta” pero sólo sería la persona que leyó el manual (del software). (Betsabé)

Dentro de estas historias de vida, ninguno de los informantes está viajando a un lugar desconocido, todos ellos están en vías o ya regresaron a su país de origen, al que debería ser su hogar. Ellos tienen el derecho de trabajar y residir en su país de origen, pero qué pasa cuando éste no provee la seguridad, el capital social, económico y simbólico necesarios que ellos necesitan para establecer un hogar.

Los nuevos hobos

Después del análisis de las historias de vida, se procedió a utilizar una aproximación cartográfica capaz de rescatar la subjetividad y significados de las narrativas de los informantes. En ese sentido se elaboró un mapa en colaboración con la artista Jailí Nochlin donde las historias de los informantes de este trabajo se vincularán con la autobiografía novelada de Richard Kilroy O’Malley, un Hobo de la primera mitad del siglo pasado. El sociólogo Nels Anderson definió a los hobos como

[T]rabajadores migrantes en el sentido estricto de la palabra. Ellos trabajaban donde fuera conveniente. Sus actividades podían desarrollarse por todo el país e inclusive existían hobos internacionales. Varios tenían un oficio o una profesión, pero podían ser reducidos a mendigar si no encontraban trabajo. No obstante, ellos eran definidos como personas que intentaban ganarse la vida trabajando. (ANDERSON, 1998, p. 64)

O'Malley en su autobiografía *Hobo: Una Odisea de la depresión* (O'MALLEY, 2003) denominó a los hobos como *la élite del camino*, debido a que varios sujetos pertenecientes a este grupo contaban con estudios o algún tipo de oficio y recorrían los caminos en busca de trabajo. Es por eso por lo que se decidió usar esta alegoría, ya que refleja una continuación con las historias de vida de los informantes de este artículo, quienes, como los hobos de los años treinta en Estados Unidos, deben de buscar trabajos temporales en diferentes lugares a pesar de pertenecer a la élite académica dentro de la sociedad.

El mapa elaborado en este trabajo crea una sensación anacrónica, donde la historia de O'Malley dialoga con la de los estudiantes de posgrado mexicanos. Este aspecto se rescata en el diseño de la cartografía. Como se puede apreciar en la figura 1, el mapa usa dos texturas diferentes. En Estados Unidos se utiliza un color arenoso que hace referencia al fenómeno del *dust bowl*⁶ de la primera mitad del siglo en Estados Unidos, mientras que en México se usa un color metálico, referente a las maquiladoras del siglo XXI que se encuentran al norte de ese país. De igual manera, la textura del mar representa la falta de arraigo y dificultades de los participantes dentro las historias.



Figura 1: Una captura de pantalla del mapa digital que se realizó para este proyecto.

⁶ Cuenco de Polvo.

El mapa en Estados Unidos retrata los caminos más transitados por los hobos en la época, incluyendo la icónica ruta 66. En México se hace alusión a la falta de oportunidades dentro de la academia mexicana, donde los egresados de posgrado tienen que tomar trabajos en donde la oportunidad se encuentre y las políticas públicas los encaminan a competir por plazas temporales en diversos lugares dentro del interior de la república.

El mapa también incluye diferentes extractos de las historias de vida de los informantes y de la autobiografía de O'Malley, lo cual se puede observar en las figuras 2 y 3 del presente trabajo. Con ello, se buscó crear un diálogo simbólico entre las dos narraciones. Este diálogo se ilustra en el mapa al comparar las historias ilustradas. O'Malley al redactar su experiencia, hace señalamientos muy parecidos a los de los informantes durante las entrevistas: "Un hobo es lo que llaman 'la élite del camino', es un tipo decente que busca trabajo, y que utiliza el ferrocarril para ir donde hay uno. Ahora, con esta depresión los ferrocarriles se están congestionando de hobos" (O'MALLEY, 2003, p. 26).



Figura 2: Fragmento de la historia de Richard Kilroy O'Malley en el mapa.

Este fragmento se conecta apropiadamente con la problemática actual para encontrar un trabajo académico. Los informantes en este artículo mencionaron ese hecho con anterioridad al compartir su experiencia y algunos investigadores han corroborado esas aseveraciones al mencionar que existe exceso de demanda dentro de la academia (PITT; MEWBURN,

2016). En ese mismo sentido, Inger Mewburn (2019), al reflexionar acerca de sus entrevistas con empleadores y reclutadores, mencionó que algunos de ellos temen que una persona con doctorado aspire a cobrar más por su trabajo. O'Malley refleja el mismo problema en un pasaje de su libro.

[...] más tarde George me llamó y me dijo,
-Escucha no tengo que decirte que las cosas están difíciles.
Frunció su cara como si hubiera tragado algo amargo y continuó,
-Ese chico va a hacer tu trabajo por la mitad de tu salario
Yo me quedé frío, él prosiguió
-Sabe de mecánica, lo interrogué y me contestó... Ponte en mi lugar, tengo un chico que va a hacer tu trabajo por la mitad del dinero y aparte sabe de mecánica.
-No tenía sentido protestar y le pregunté,
- ¿Al menos puedo terminar el día?
-Negó con la cabeza,
-Lo siento chico, ya sabes cómo es esto. (O'MALLEY, 2003, p. 116)



Figura 3: Fragmento de la historia de vida de uno de los informantes en el mapa.

En términos del diseño del mapa, una de las principales lecciones aprendidas durante el proceso de creación de esta cartografía, fue el hecho de incluir el texto de las historias de vida, también evidente en las figuras 2 y 3. Este recurso fue necesario para acceder y hacer visible en su totalidad la metáfora espacial de los hobos dentro de los relatos de los informantes. Los mapas son excelentes para comunicar información y

metáforas geográficas, no obstante, por si solos es difícil que comuniquen el significado más profundo de los lugares y los fenómenos que describen (RYDEN, 1993). No obstante, el mapa tiene un papel especial dentro de este ejercicio “como catalizador para caminos imaginarios, memorias, un sentido de lugar anclado en la identidad personal y más, importante, palabras. Ya que trasciende las marcas del mapa biográfico y explica los significados de las marcas en la historia” (RYDEN, 1993, p. III).

Al final se tomó la decisión de hacer el mapa interactivo⁷, el cual oculta las historias atrás de su iconografía. De esta manera se intentó crear, por un lado, una metáfora de como las historias se encuentran escondidas en la cartografía; por otro lado, es una invitación al usuario del mapa a recorrer las diversas narrativas de acuerdo con su interés, no imponiendo una sola manera de hacerlo. Con ello se pretende hacer al usuario parte de la historia, el cual puede develar sus significados al momento de explorar el mapa.

Conclusiones

Los datos, las encuestas y los índices son insumos que ayudan a ver ciertas peculiaridades en el espacio y muchas veces permiten modelar y cartografiar problemáticas sociales. No obstante, hay fenómenos que no son posibles de cuantificar, existen en el mundo y dentro de la subjetividad de los individuos. Las metodologías desarrolladas dentro de la tradición de las Ciencias sociales y las Humanidades ayudan a los científicos a analizar la subjetividad de las personas, en otros términos, hacen énfasis en que las estructuras de la sociedad se construyen y se configuran dentro de la cotidianidad y las rutinas de los seres humanos. Sin embargo, dicha subjetividad en ocasiones es tan complicada que las palabras no son un medio suficiente para expresar su significado.

En este trabajo el mapa es más que una alternativa para presentar datos espaciales; es también un símbolo y una forma de expresión que conlleva un mensaje. La Cartografía representa un medio poderoso para contar historias, retratar sus complejidades espaciotemporales, crear metáforas, explorar las vidas y problemas de los informantes y encontrar el sentido de sus palabras. Los artistas vanguardistas usaron ese principio hace ya casi un siglo atrás, hicieron del mapa una manera de expresarse espacialmente. Este trabajo argumenta que el Arte y la Cartografía no son

⁷ El mapa se guardó en discos compactos en formato flash. En este momento se hace el trabajo para poder subirlo a la web.

sólo un recurso, sino una forma legítima de plasmar los resultados de una investigación y acercarse a la sociedad. En este momento métodos como el mapeo profundo intentan vincular las historias y la Cartografía para entender de manera significativa los lugares. El uso del Arte y la Cartografía para representar metáforas espaciales dentro de las historias de vida es un recurso que esta metodología cartográfica podría explorar para complementar su aproximación a la subjetividad espacial y al sentido de lugar.

Al hablar del caso de estudio de este artículo, el uso de las Ciencias Sociales, las Humanidades y el Arte aportó una mirada diferente. El trabajar con historias de vida, Arte y Cartografía ayudó a comprender y sintetizar cuestiones que se pueden obviar dentro de fenómenos espaciales al hacer análisis demasiado generales. Dentro de la metodología propuesta, las historias de vida no son simples testimonios; su importancia, significación y singularidad depende de la capacidad de poder alumbrarlas con teoría social, espacial y recursos cartográficos y artísticos. Los indicadores pueden dar luz sobre varias cuestiones espaciales, económicas y sociales; pero más allá de los números y las encuestas, están las experiencias de los estudiantes de posgrado de México y el mundo, quienes viven una realidad de incertidumbre y de devaluación de sus estudios.

Referencias

- ANDERSON, Nels. *On hobos and homelessness*. Chicago, IL: University of Chicago Press, 1998.
- BAYLINA, Mireia. Metodología cualitativa y estudios de geografía y género. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 30, 1997, p. 123-138.
- BODENHAMER, David. Narrating Space and Place. In: BODENHAMER, David; CORRIGAN, John; HARRIS, Trevor (orgs.). *Deep Maps and Spatial Narratives*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 2015. p. 7-27.
- BODENHAMER, David; CORRIGAN, John; HARRIS, Trevor (orgs.). *Deep Maps and Spatial Narratives*. Bloomington, IN: Indiana University Press, 2015.
- BORGES, Jorge Luis. *El Aleph*. Madrid: Alianza Editorial, 2002.
- CAMPOS-DELGADO, Amalia. Counter-mapping migration: irregular migrants' stories through cognitive mapping. *Mobilities*, 2018, p. 1-17.
- CAQUARD, Sébastien et al. Mapping memories of exile. In: DE NARDI, Sarah et al. (org.), *The Routledge Handbook of Memory and Place*. London: Routledge, de próxima aparición en agosto, 2019.

- D'IGNAZIO, Catherine. Art and cartography. In: KITCHIN, Rob; THRIFT, Nigel (org.). *International Encyclopedia of Human Geography*, v. 1, Amsterdam: Elsevier, 2009, p. 190-206.
- FERRANDIZ, Francisco. *Etnografías contemporáneas*. Barcelona: Antrophos. 2011.
- GIDDENS, Anthony. *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- GILLY, Adolfo. *Historia a contrapelo: una constelación*. Ciudad de México: Era, 2006.
- GOTTSCHALL, Jonathan. *The storytelling animal: how stories make us human*. New York, NY: Houghton Mifflin Harcourt, 2012.
- HARVEY, David. *Justice, nature and the geography of difference*. Oxford: Wiley-Blackwell, 1996.
- HEAT-MOON, William Least. *PrairyErth (a Deep Map)*. Boston, MA: Houghton Mifflin, 1991.
- HEIDEGGER, Martin. Building dwelling thinking. In: HEIDEGGER, Martin. *Poetry, Language, Thought*. New York, NY: Harper & Row, 1976, p. 141-160.
- HUMANITIES COUNCIL OF WASHINGTON, D.C. *Defining the Humanities—A work in Progress*. Washington, D.C.: Humanities Council of Washington, DC, 2009.
- KNOWLES, Anne; WESTERVELD, Levi; STROM, Laura. Inductive visualization: A humanistic alternative to GIS. *GeoHumanities*, v. 1, n. 2, p. 233-265, 2015.
- LEY CERVANTES, Melissa. HOME, Environment, Space, Place. *Journal of Environment, Space, Place*, v. 16, n. 1, p. 76-96, 2014.
- LINDÓN, Alicia. Las narrativas de vida espaciales: una expresión del pensamiento geográfico humanista y constructivista. In: NATES, Beatriz; LONDOÑO, Felipe Cesar (org.). *Memoria, espacio y sociedad*, Barcelona: Anthropos, 2011, p. 13-32.
- LINDÓN, Alicia. De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *Revista da ANPEGE*, v. 4, n. 4, p. 7-26, 2008.
- LINDÓN, Alicia. El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de Geografía Norte Grande*, n. 37, p. 5-21, 2011.
- MAHER, Susan. *Deep map country: literary cartography of the Great Planes*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press, 2014.

MARTÍN GARCÍA, Antonio Victor. Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social, *Aula: revista pedagógica de la universidad de salamanca*, p. 41-60, 1995.

MEWBURN, Inger. Should you leave your PhD off your cv? *The Thesis Whisperer*. Disponible en: thesiswhisperer.com/2019/04/10/should-you-leave-your-phd-off-your-cv. Consultado el 6 de mayo de 2019.

O'MALLEY, Richard Kilroy. *Hobo: a depression odyssey*. Londres: AuthorHouse. 2003.

OLIVARES, Emir. Recorte presupuestal al Conacyt impactará las becas de posgrado. *La Jornada*. 22 de marzo de 2017. Disponible en: jornada.com.mx/2017/03/22. Consultado el 8 de abril de 2019.

PITT, Rachael; MEWBURN, Inger. Academic superheroes? A critical analysis of academic job descriptions. *Journal of Higher Education Policy and Management*, v. 38, n. 1, p. 88-101. 2016.

RIBEIRO, Daniel Melo; CAQUARD, Sébastien. Cartography and art. *The Geographic Information Science & Technology Body of Knowledge* (1st Quarter 2018 Edition), John P. Wilson (org.), 2018.

RYDEN, Kent. *Mapping the invisible landscape: folklore, writing, and the sense of place*. Iowa City: University of Iowa Press. 1993.

SEAMON, David. Body-subject, time-space routines, and place-ballets. In: BUTTIMER, Anne; SEAMON, David (org.). *The human experience of space and place*, New York: Routledge, 1980, p. 148-165.

SHELLER, Mimi. Vital methodologies: Live methods, mobile art, and research-creation. In: VANNINI, Philip. *Non-representational methodologies: re-envisioning research*, 2015, p. 130-145.

TUAN, Yi-Fu. *Space and place: humanistic perspective*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1979.

_____. *Topophilia: A study of environmental perceptions, attitudes, and values*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1974.

VAN NOY, Rick. *Surveying the interior: literary cartographers and the sense of place*. Reno, NV: University of Nevada Press, 2003.

Yow, Valerie Raleigh. *Recording oral history: a guide for the humanities and social sciences*. Walnut Creek, CA: Altamira Press. 2014.

WOOD, Denis. *Everything sings: maps for a narrative atlas*. Los Angeles: Siglio. 2011.

_____. Mapping deeply. *Humanities*, v. 4, n. 3, p. 304-318, 2015.